



La tradicional galería de la casona refleja el paso del tiempo. Por allí, seguramente, pasó alguna vez San Martín.

Solar del gobernador Villanueva

- El capitán Ocampo, a principios del siglo XVI, establece la estancia en el distrito de El Totoral donde se fundó Tunuyán. A mitad del siglo XVIII la compran los Delgado. La casa fue construida por la familia.
- Uno de los hijos, Juan Francisco, colabora en el proyecto de San Martín en 1814 y se hacen amigos. Se casa con María Álvarez, madrina de Mercedesitas.
- En 1816, San Martín para en El Totoral cuando se dirige al fuerte de San Carlos para pedir a los indios el paso del Ejército por el sur. Y en 1823, al regreso del encuentro con Bolívar.
- En 1856, Dolores Delgado se casa con Melchor Villanueva. En 1872, su hijo Elías hereda el casco de la hacienda. Dos veces gobernador de Mendoza, Elías en 1880 donó parte de las tierras donde se funda Tunuyán.
- Las últimas Villanueva dejan la casa 15 años atrás, cuando la venden a Alberto Cehel. Hoy pertenece a su sobrino.

La Casa de los Villanueva, donde solía hospedarse el Libertador, está a punto de derrumbarse

Un hito sanmartiniano condenado al olvido

Queda en Tunuyán. Se necesitan 30 mil pesos para comprársela a su actual dueño. Pero la plata no aparece. Aún conserva valiosos muebles de época.

POR GISELA MANONI

Habitaciones altas apuntaladas con palos y alambres. Un fuerte olor a abandono y un gran hall donde sólo hay escombros. En medio de la nube de polvo, un objeto brilla en un rincón. Ningún intruso podría imaginar que en este escenario de paredes de adobe y pintura resquebrajada, aquella pieza es el marco de un *dressoir* vienés tallado y labrado en oro que data de las primeras décadas de 1800. Menos aún sospecharía que el cristal que sostenía este marco, una mañana de 1816 reflejó el rostro recién amanecido de un grande: el General José de San Martín.

Cuando entre estas paredes y jardines de la Casa de los Villanueva, en Tunuyán, se respiraba vida, el Libertador imaginó su gesta, pensó en negociaciones con los indios y compartió momentos entre amigos. Ahora, este edificio, declarado Patrimonio Histórico del departamento, en 1989, y de Interés Cultural para la Provincia, en 1993, está a punto de derrumbarse por completo.

El actual propietario heredó el inmueble hace unos años y pidió treinta mil pesos a cambio del edificio y el mobiliario. Cansado de la espera y de tener que pagar altos impuestos de una casa que ya se viene abajo, el año pasado comenzó a rematar algunos muebles antiguos, y por los restantes pide 15 mil pesos. Pese al gran interés que despierta

Patrimonio histórico

Circuito turístico cultural sanmartiniano

Manzano Histórico
Allí se levanta el Monumento que recuerda el regreso del Libertador a Mendoza. Además, hay un manzano, que según la tradición, refugio al héroe.

Portillo Argentino
Pasó la columna de José Lemos rumbo a Chile.

Tunuyán

Casa de los Villanueva

Era de Josefa Alvarez de Delgado, madrina de Mercedesitas. Finalizada la lucha emancipadora, San Martín descansó allí tres días.

Esquema de la casa

Antes

- Ubicación: Melchor Villanueva s/n, Tunuyán.
- Casa de adobe en forma de ele.
- Extensión: 500m².
- Antigüedad: 220 años.

Hoy

- Se mantiene la mitad de su estructura.
- Hay 12 habitaciones, cerradas con elementos de campo y algunos muebles.
- Las puertas y ventanas, de la época.
- Los objetos de menor tamaño fueron robados.

Restauración

- Costo para recuperar la propiedad: \$ 15.000.
- Costo para recuperar muebles: \$ 15.000.-

Infografía LOS ANDES



Postal del abandono. El sueño de Tunuyán es hacer un museo.

su valor histórico, carencias presupuestarias y cuestiones burocráticas, además de la falta de un trabajo conjunto entre la Comuna y la Provincia, han contribuido al estado actual de la casa (ver recuadro), que hoy tiene la mitad de su estructura derrumbada.

Presenciar la historia

El placer de estar en sitios donde caminaron, durmieron o rieron nuestros próceres es lo que le inscribe un

sabor especial a los museos. Por eso, al recorrer los jardines de viejos roles, curiosear por las doce habitaciones que aún se mantienen en pie o al sentarse en un sillón inglés de cuero labrado estilo Chesterfield de 1850, es inevitable imaginar qué haría San Martín en estos espacios.

"Yo partiré mañana a la tarde a dormir en el Luján, debiendo estar en El Totoral pasado mañana", escribió San Martín a un general de fronteras en 1816, cuando se dirigía hacia

la Ciudad. Sobre la calle Melchor Villanueva, a metros de la entrada de Tunuyán, se pueden ver las galerías repletas de elementos de campo y fardos.

Guardados bajo llave en salas y depósitos de la estancia de campo, están los muebles que sobrevivieron a los continuos saqueos cuando las puertas no tenían candado. La mayoría son de mitad de siglo XVIII, entre los que hay una cuna de caños, un juego de sillas y sillones Chesterfield, dos cuadros y una mesa de cedro inglés.

Según Guillermina Villanueva, la última que habitó la casa y hoy tiene más de 90 años, cuando ellas negociaron la propiedad acordaron de palabra con el comprador, el alemán Alberto Cehel, que la casa sería donada a la Municipalidad si se proyectaba un museo en el lugar.

Cehel siempre mantuvo la postura, pero solicitó que le hicieran un galpón a cambio de la entrega. El traspaso nunca se concretó y hoy su sobrino Rodolfo Moscuén -actual propietario- pide 30 mil pesos por el inmueble, incluido el mobiliario. Lo cierto que, de seguir así, el edificio se caerá de un día para otro y además el propietario tiene que pagar altos impuestos para mantenerlo.

El actual estado de deterioro hace dudar sobre la posibilidad de su restauración. Tampoco se sabe cuál sería el costo preciso que implicaría realizarla. Por ahora ha sido incluida como uno de los hitos más importantes en el circuito de las rutas sanmartinianas.

Jorge Pereyra, un investigador del Valle de Uco, dijo que es necesario un buen proyecto para salvar la casa. Otro de los factores a tener en cuenta es que la casa está en un lugar relativamente lejos del centro. "No podemos hacer un museo para después tenerlo de adorno", agregó Jorge.

Mientras, el silencio y abandono de la casa invita con su imagen de olvido la de otros hitos sanmartinianos de la provincia.

el Fuerte de San Carlos. La estancia El Totoral pertenecía a los Delgado, era de 6.300 hectáreas y su casco es lo que hoy se conoce como la Casa de los Villanueva.

San Martín tenía un hospedaje seguro allí porque los ideales políticos lo habían unido en amistad con Juan Francisco Delgado. Además, su mujer María Josefa era madrina de Mercedesitas. No se conoce a ciencia cierta quién construyó la casa, pero todo indica que fue la familia Delgado, cerca de 1780.

Se conocen dos pasos argumentados del Libertador por la casa, pero los historiadores creen que se quedó allí unas cinco veces. La última cuando volvía de la entrevista con Bolívar en Guayaquil y regresó al país por el Paso del Portillo.

Pero este sitio también tiene un fuerte valor en la historia de Tunuyán, porque allí vivió la estirpe Villanueva, familia de don Elías Villanueva -dos veces gobernador de la provincia-, quien junto a su tío Benigno donó las tierras en las que hoy se basa el centro de la ciudad departamental.

El ejercicio del olvido

Hoy, el edificio se mantiene cerrado y ha permanecido así por 15 años, desde que las antiguas dueñas -las hermanas Villanueva- se mudaron a

La casa es un atractivo más de las Rutas Sanmartinianas del Valle de Uco. Nadie sabe cuánto se necesita para su total restauración.